

Precios de suscripción

Badajoz, al mes poretas... 1
Provincias, trimestre... 3

PAGO ADELANTADO

Extranjero, al mes... 1 50
Número suelto... 0 15
Número atrasado... 0 25

Anuncios, reclamos y comunicados a precios convencionales.

LA COALICION

PERIODICO REPUBLICANO-PROGRESISTA

SEGUNDA EPOCA

DIRECTOR Y PROPIETARIO, DON ESTEBAN PANIAGUA Y CARRASCO

ADVERTENCIAS

Este periódico se publica dos veces a la semana.

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Plaza Minayo, 14, pral.

á donde se dirigirá la correspondencia.

No se devuelven los originales

CAROLINA CORONADO

No ha muerto, aunque lo haya dicho el telégrafo, lo hayan repetido enlutadas cartas de su abnegada hija y la prensa lo haya repetido, llevando la triste nueva al último confin de España.

No ha muerto, aunque las campanas de esta su ciudad querida dejasen oír sus sonidos más lugubres.

No ha muerto, aunque se diga que en negro y rico ataud llegaron á Badajoz sus ricos despojos.

No ha muerto, aunque en cumplimiento de una deuda de gratitud que con ella teníamos, y sin más representación que la propia, hayamos acudido en la mañana de ayer á contemplar sus restos mortales.

No ha muerto, aunque hayamos asistido al acto emocionante de trasladar su cuerpo bendito, unido al de su esposo, de la estación de Badajoz á la necrópolis donde ha de descansar eternamente.

No ha muerto, no.

Mueren los pequeños, los insignificantes, los vulgares. Los que pasan por el mundo dejando en él testimonios de un espíritu superior y abnegado, pruebas irrecusables de una virtud acrisolada, demostraciones elocuentes de su talento y de su genio artístico, esos no mueren; esos al entregar su cuerpo á la tierra que ha de sentirse orgullosa en recibirlos, entran de lleno á disfrutar la vida de la gloria.

Y en este caso se encuentra Carolina Coronado, la escritora galana, la poeta incomparable, la profunda pensadora, la esposa adorable, la madre santa, que si muere para la vida del mundo á que había renunciado hace ya mucho tiempo, más de un cuarto de siglo, sin que fueran parte á sacarla de su voluntario destierro, las más halagadoras ideas, la idea de su coronación, vivirá para la historia que no puede olvidar á la paisana y amiga de aquel coloso de la poesía que nos legó *El diablo mundo*; á la que se da á conocer á los quince años con una oda que inicia su celebridad; á la que entra en la difícil senda del arte poético con una pujanza de la que en mujer apenas si hay ejemplos; á la que robustece su personalidad artística con una serie no interrumpida de poesías á cual más tiernas é inspiradas; á la que con la misma feliz disposición abraza todos los géneros literarios; á la que ora moviendo los personajes de sus dramas, ya los de sus famosas novelas, entre las que conocemos *Adoración*, *La rueda de la desgracia* y *Jarilla*, y antes ó después dando la impresión de un viaje en su libro *Del Tajo al Rhin*, es siempre la escritora que deja traslucir en sus producciones la aureola del Genio.

¿Cómo ha de morir la que en el mundo del arte alcanza una personalidad como la de Carolina Coronado, y en el de la virtud y el amor llega á unas abnegaciones y á unos sacrificios como los de la egregia cantora de los pájaros y de las flores, en los días gozosos de su juventud y de su belleza, y de las tristezas de su patria en los días negros y desesperados de la tierra que la vio nacer!

Muere lo vulgar, lo insignificante, lo pequeño.

Carolina Coronado, ni ha muerto ni puede morir.

Su nombre bendito pasó de este mundo miserable al mundo de la gloria, al templo augusto de la inmortalidad.

Recuerdos

Hace ahora 21 años, cuando acababa de ser coronado en Granada el más fecundo y el más grande de nuestros poetas líricos del siglo XIX, el genial Zorrilla, se vertió en la prensa de Madrid, por D. Nicolás Díaz y Pérez, la idea de coronar en Extremadura á nuestra ilustre compatriota, y á tal propósito contestó Carolina Coronado con la siguiente sentida y hermosa carta:

«Sr. D. NICOLÁS DÍAZ Y PÉREZ.

«Muy señor mío y de mi mayor aprecio: Cuando hace meses leí en *La Época* que «se proyectaba coronar en Extremadura á Carolina Coronado», imaginé que juzgándose muerta querían mis paisanos hacerme algún simulacro conmemorativo. No me penetré de que fuese yo viva la que había de obtener tan insigne honra, y como nada más llegó á mis noticias, creí que el suelto era una equivocación. Pero hoy me veo sorprendida por la carta de V. y el periódico que la acompaña, donde veo que, en efecto, personas tan respetables como generosas, han tenido esa idea, siguiendo el ejemplo de Granada con el poeta más popular de los tiempos antiguos y modernos. No lo atribuya V. á modestia que no es, ni á afectación, que no la uso, pero quedé tan espantada del propósito de ovación, que rompí á llorar como si mis paisanos quisieran castigarme llevándome a un sacrificio por haber hecho versos. Yo no hice nunca profesión de literata; he sido siempre la más casera de las mujeres. Ni siquiera he tratado de corregir mis obras, que están en su mayor parte inéditas, ni tengo colección de las publicadas, y no puedo ser sometida al tribunal supremo del pueblo, porque no tengo nada con que justificar ante él la legitimidad del genio, á quien solo se deben prodigar esos honores.

»Quintana y Zorrilla, fueron coronados *p. pularmente*, porque sus obras responden á su glorificación; pero cuando no se tienen merecimientos para alcanzar ese premio, la opinión pública justa y severa, se revuelve contra las ambiciones osadas, y aquella mujer que merecía respeto por haber imitado sus aspiraciones á emitir sus pensamientos modestamente, se vería reprobada, causando á su sexo perjuicio en vez de gloria.

»Aparte de eso, un luto que he de llevar lo que me resta de vida, me trajó á este retiro donde cumplo deberes que son sagrados, aunque por oscuros no me den fama. Desde aquí sigo con el alma los movimientos de la querida patria y cuando me fijó en mi tierra natal—la para mí inolvidable Extremadura—la recuerdo con el mismo cariño entrañable de la niñez.

»Yo agradezco á mis paisanos su memoria fraternal para la hermana desgraciada; y sin fiestas cívicas á que no puedo asistir, como los genios varoniles que han de pasar á la posteridad, les envío en los adjuntos versos estos acentos cariñosos que ruego á V. los transmita, creyéndome V. su muy afectuosa paisana.

CAROLINA CORONADO.

Paço d'Arcos 15 de Febrero de 1890.»

¿Hay algo más natural y hermosamente sentido que esa carta?

En este día de evocaciones que lleven

al alma del pueblo ideas de quien fué y lo que representó en la vida del arte la anciana ilustre cuyos restos mortales ya reposan en el cementerio de la capital de esta su querida EX remadura, creemos de oportunidad la resurrección de una carta como la transcripta, que es el testimonio más elocuente que puede darse de las numerosas virtudes que atesoraba el alma de Carolina Coronado.

Tan precioso documento, que guardado estaba en las páginas de una estimable revista en la que redactó un querido compañero nuestro, llegó á nosotros con la composición á que alude en él la insigne hija de Alendralejo, que dice así:

«Una corona nó, dadme una rama de la adelfa del Gévora querido, y mi genio, si hay genio, habrá obtenido, un galardón más grato que la fama.

No importa al porvenir cómo se llama la que el mundo, desde que dió al olvido; de mi patria en el alma esta escondido ese nombre que aún vive, sufre y ama.

Os oigo desde aquí, desde aquí os veo, y de vosotros hablo con las olas que me dicen con lenguas españolas vuestro afán, vuestra fe, nuestro deseo. Y siento que mi espíritu es más fuerte en esta vida que os parece muerte.

CAROLINA CORONADO.

Badajoz y Marzo 1 de 1890.»

Tan hermosa negativa, que á tantos y tantos con menos méritos hubiera inundado de vanidad, fué contestada por el más querido de nuestros compañeros, con esta otra, glosa de la composición de la ilustre escritora:

«Soneto-contestación

Una corona si, traeré la rama De la adelfa que el Gévora ha nutrido, Y tu genio, que es genio esclarecido, Hallará el justo premio de la fama.

«No importa al porvenir cómo se llama La que tan pronto el mundo dió al olvido; La patria, que aún escucha tu gemido, Quiere hacerte inmortal, porque te ama.

Ella te ve lo mismo que te veo; Suyas son esas lenguas españolas Que te cuentan por medio de las olas Nuestro afán, nuestra fe, nuestro deseo. Mirto y laurel queremos ofrecerte, Para librar tu nombre de la muerte!

ANTONIO ARQUEROS.

Badajoz 5 de Marzo de 1890.»

Su vida

Fué en los días de la juventud, nota del más tierno y dulce amor para todo lo que la rodeaba; más tarde, flor de pasión pura y bella, y en el último tercio de su vida, en los últimos treinta años, torrente de amargura, la vida del alma triste que se recrea en el dolor que le produce la contemplación del ataud que guarda el cuerpo inerte de su esposo amante, de un cuerpo que el Gobierno portugués hubo de dejar en la finca de que Carolina hizo antecala de su sepulcro, por tolerancia ó por respeto á la santidad de la mujer que los velaba.

En la historia del amor, en las evocaciones que hacemos de las pasiones más hondas y más puras que registra la historia de la humanidad, no encontramos nada que le sobrepuje, quizás nada que se le asemeje.

Si como artista no tuviera Carolina Coronado títulos bastantes á la veneración de su memoria, los tendría la esposa y la madre augusta.

Su muerte

Fué tan silenciosa, tan callada como su vida, desde que una voluntad de hierro, como la suya, al servicio del más intenso de los dolores, la alejó del mundo.

Nada de noticias detalladas y minuciosas del curso de su enfermedad; nada de anticipo de lo que en sus años y con sus sufrimientos tenía que llenar de inquietudes á su virtuosa hija, que por ser carne de aquella mujer sin comparación, como ella estuvo dispuesta al destierro y al sacrificio.

La muerte tenía que responder á la vida, quizá por disposición de la propia finada; y el cuerpo de la ilustre extremeña pasaría del ser al no ser en medio del más imponente de los silencios, interrumpido acaso solo por la queja honda, por el llanto acerbo, por la oración fervorosa envuelta en torrentes de lágrimas de la hija adorable de Carolina Coronado, enterrada también en vida, sacrificada al amor de madre, como aquella se sacrificó al de esposa.

Elegada del cadáver

A las siete y cuarto de la mañana de ayer llegaron á la estación en el tren correo de Lisboa el cadáver de la ilustre poetisa Carolina Coronado y Romero y los restos de su esposo Mr. Perry.

En un vagón enlutado y convertido en capilla ardiente, venían aquellos, encerrados en magníficas cajas de caoba con herrajes y adornos de plata, y sobre los mismos una hermosa corona en cuyas cintas moradas se leía la dedicatoria á Carolina Coronado de sus sobrinos los señores de Burnay, y una preciosa cruz de flores naturales entre las que descollaban hermosísimas camelias, violetas dobles y otras preciosas y variadas flores dedicadas á la eximia escritora por el director de la Compañía de cables de Lisboa.

Acompañando los cadáveres venían en el tren portugués el hijo político de los finados, D. Pedro Torres-Cabrera, y uno de sus sobrinos.

Esperaban en el andén de la Estación, el señor cura párroco de la Barriada de la Estación; D. Felipe Carazo, en representación de la familia; el Inspector provincial de Sanidad, y representación del Ateneo y de la prensa de esta capital y de los corresponsales de la de Madrid.

Cumplidas las formalidades de rúbrica fueron transportados los féretros á hombros á la Iglesia parroquial de la Estación, seguidos de la comitiva, siendo depositados en sencillos túmulos, donde esperaron la hora de ser conducidos al Cementerio en medio de una manifestación de duelo á la que ha acudido todo el pueblo de Badajoz, rindiendo el merecido tributo á la cantora de las glorias extremeñas.

Al llegar á la Iglesia, el señor cura de la parroquia de la Estación rezó el responso de rúbrica.

El entierro

A las cuatro y minutos de la tarde llegaron á puerta de Palmas los coches fúnebres conduciendo los riquísimos ataudes donde se guardan los restos mortales de la ilustre escritora y de su esposo.

Cubría el de Mr. Perry un paño con los colores nacionales, y el de Carolina Coronado las coronas de que ya hemos mención antes, y otra de sus sobrinos los hijos de D. Ruben Landa.

Seguían á los coches fúnebres los de la familia.

En el patio del puente se organizó la comitiva.

Las cintas de los féretros las llevaron representantes de corporaciones y sociedades de la capital.

La presidencia del duelo la ocupaban el hijo político de los finados, D. Pedro María Torres Cabrera; los sobrinos don Rubén Landa, D. Carlos Groizard y el marqués de Gallegos; el Gobernador civil; el «coronel Rómera, en representación del militar, que está enfermo; el Al-

calde de Badajoz»; el Vicario Capitular; D. José López Prudencio, en representación del Cuerpo provincial y los señores Lopo, Morales, Segovia, Bardaji, Vacas (D. Macario), Orduña y algunas otros representantes de corporaciones y sociedades.

La cantidad pública que se reunió en Palmas y acompañó á los cadáveres, fué enorme.

En el triste cortejo, en que tuvieron representación todas las clases sociales, formaron también las bandas de Castilla y Municipal, que dirigidas por su inteli-

gentes maestros, ejecutaron sentidas marchas fúnebres.

En el Ateneo, una comisión de la Junta directiva, que formaban el presidente D. Narciso Vázquez Lemus y el vocal D. Manuel Gimenez Cierva, depositó sobre el ataúd un hermoso pensamiento en cuyas cintas se leía esta sencilla dedicatoria: *El Ateneo de Badajoz á Carolina Coronado*

Al desembocar la comitiva en la plaza de Minayo, donde se alza la estatua del insigne Moreno Nieto, apenas si bastaba á contener la enorme cantidad de

público ansioso de rendir á los restos mortales de Carolina Coronado el tributo debido á su talento, á su inspiración y á sus virtudes.

Ya descansa en nuestro cementerio el cuerpo bendito de la poetisa ilustre, y nosotros que tenemos mucho que decir de ella, con la última paletada del sepulturero le hacemos la ofrenda de nuestra última lágrima, ya que, como antes decimos, Carolina Coronado no ha muerto, ha empezado á vivir la vida envidiable de la historia, que es la de la inmortalidad.

Para alusiones

Por las reformas de Badajoz.

Querido Ramón: En el editorial correspondiente al viernes 13 de Enero del diario local *Las Noticias*, que con la alteza de miras y buena voluntad que te es propia, diriges, al hacerte eco de una idea del redactor de tu periódico que firma la sección «Patria Chica» con el pseudónimo *Fiscolo*, manifiestas interés porque se introduzcan mejoras que embellezcan y saneen Badajoz, y al expresar tu deseo por demás apreciable, con honor inmerecido me aludes entre los que á tu modo de ver más se han preocupado de la reforma de este nuestro querido pueblo.

En la antigua y buena amistad con que me honras, nacida en los días venturosos de la infancia, conservada en los todavía alegres de la juventud y no extinguida ni mucho menos en estos ya sombríos y tristes del otoño de la vida en que la cabeza se va cubriendo de nieve y el corazón de desengaños, hallo la discípula que precisa tu alusión, en lo que á mí se refiere, como hallo en mi gran deseo de complacerte los estímulos que precisa para ello quien perdió la fé y la esperanza en el mejoramiento que pretendes luchando por él donde creyó poder hacer algo, y hoy con una enorme cantidad de amargura y de desencanto, guarda solo caridad para este pueblo tan noble como indiferente á lo que más debiera interesarle, por ser lo que le pudiera producir también más segura renta y más envidiable fama.

¿Que si deben derribarse las murallas? ¿Que si puede hacerse algo práctico y artístico en los terrenos del Monturío? ¿Que si sería oportuno pensar en barriadas obreras? ¿Que si deben urbanizarse é higienizarse barrios y calles donde son muchas las diferencias que se observan y quizás focos peligrosos de infección perjudiciales á la salud pública? ¿Que si deben acometerse otras reformas?

Bien se yo que estas preguntas que haces con intención de que las contesten personas autorizadas por su cultura y por su talento, no por mí pobre diablo, sin más caudal de conocimientos que los muy escasos de que pudo hacerse quien entró en la adolescencia de la vida con la obligación penosa de ganar el pan de cada día para sí y para los suyos, te las has contestados tú afirmativamente á seguida de hacerlas; como he de contestártelas yo cuando luego de ser inmerecidamente elevado á los consejos concejales y pensando en responder á tal honor con iniciativas y proyectos de utilidad pública, ordené mis pobres ideas sobre enseñanza, sobre ornato y sobre higiene de esta ciudad, para llevarlas al Municipio.

Vive Badajoz encerrado en un enorme cincho de piedra que, si de una parte le privan de ráfagas de sol y de corrientes de aire puro que lo saneen y vivifiquen, de otra le impiden estenderse con la unidad debida, por allí donde los ríos que lo bañan y casi tocan algunas de sus puertas, lo permiten, dando esto lugar á que el vecindario se amontone en aquellos barrios donde más convendría aclararlo; y sin medios posibles de abrir nuevas vías y plazas ó ensanchar las existentes como el ornato de la ciudad y la higiene pública demandan, la población, buscando la expansión natural, se rompe, para aquí ó allá, al oriente ó al poniente ir á formar barriadas que, faltas de la policía con que quiera Dios que las cosas marchen medio regular,

vienen á ser algo así como inimitables aduares que poco honor pueden hacer á una ciudad que presume de progresiva y aspira al sobrenombre de cultura.

H: querido de un modo sintético demostrar el gran daño que las murallas producen á Badajoz, y la conveniencia de que desaparezcan en su totalidad; la necesidad de que sean entregadas, cuando menos en parte, á la piqueta del obrero, y no se si lo habré conseguido, duda que me mueve á volver sobre el asunto, en busca de exposición de ideas y razonamientos más claros.

Nuestra ciudad, la antigua ciudad romana que atrás siglos, épocas y hasta edades, pasó las vicisitudes de las guerras de conquista y sucesión que asolaron y tuvieron en alarma continua lo que hoy constituye la Península Ibérica, ha cuadruplicado ó quintuplicado la población que sirvió de base al trazado y construcción de sus murallas. Lo que entonces fueron seis, ocho ó diez mil habitantes que vivirían muy holgadamente dentro de este recinto de piedra, se han convertido hoy en treinta y cinco ó cuarenta mil almas de un pueblo en el que por mucho que sus edificios se eleven y por mucho también que con merma del aire y del sol, se aproveche el terreno para las edificaciones, hasta tocar á las murallas, dentro de éstas, si no es amontonados los cuerpos y con grave daño de la higiene que es principio de salud y esencia de vida; si no es, en otro caso, como ya ocurre, escupiendo de la población elementos que la hacen perder unidad y belleza, cuando ya plétorica de habitantes, con calles estrechas y sombrías y casas lóbregas y malsanas, en algunos barrios en los barrios pobres sobre todo, se hace imposible la vida.

Razones son estas más que sobradas para que un Gobierno que medianamente se preocupe del bienestar de sus pueblos no pueda negarse á la demolición de unas murallas que desde el punto de vista de la guarda y defensa de la ciudad, apenas si tienen hoy finalidad alguna, dados los progresos de la artillería; motivos más que suficientes para que un Ayuntamiento que se preocupase hondamente del bienestar de sus administrados, hubiera acometido con firmeza este proyecto más transcendental á mi juicio, que lo que á primera vista parece, para la vida normal y la salud de Badajoz.

Ya se yo, querido Ramón, las objeciones que harán unos y los reparos que pondrán otros á este modo de pensar mío sobre el derribo de unas murallas que para nada sirven y para todo estorban; ya se yo que no ha de faltar quien las defienda desde el punto de vista estratégico-militar; desde el mercantil (por cuanto su derribo creen algunos que pudiera menguar la guarnición), ó desde cualquier otro al que no sea ageno el estado de penuria de la Hacienda comunal, imposibilitado de aquello que no se le mete entre ceja y ceja á la mayoría de sus ediles hacer, por costoso que sea, y á todo procuraré salir al paso, cuando después de bosquejar en cartas sucesivas mi juicio sobre reformas, solo en parte llevado al Ayuntamiento en los años en que inmerecidamente tuve allí la representación del pueblo, pase á ocuparme en el modo de realizarlas desde el punto de vista económico, sin grandes sacrificios pecuniarios para Badajoz, pero con enormes rendimientos morales y materiales para sus habitantes.

Y aquí habrás de permitirme, estimado Ramón, que haga un descanso quien ya se ha sentido pesaroso de la promesa con que respondí LA COALICION á tu cariñoso llamamiento, por el silencio que guardan los más autorizados para hablar sobre reformas de este nuestro pueblo querido, y el temor de que puedan inter-

pretarse mis palabras de un modo contrario al pensamiento que las informa.

Sabes que te distingue tu amigo de la infancia,

ANTONIO ARQUEROS.

Nuestros correligionarios

En la última sesión del Municipio se trató de la invitación del de Bilbao para enviar Representantes á la Asamblea de Enseñanza que el generosísimo Burell pretendió celebrar.

¡A buena hora acordó el Ayuntamiento respecto de tal Asamblea! Cuando no quedaban de ella ni de su autor otra cosa que cenizas y el testamento que tanto da que cavilar á D. Amós.

¡Lo que dirán de Ex remadura con este motivo los ediles del Norte, donde la actividad es patrimonio general, según dicen!

Pero es mayor la exañeza que nos produce el acierto de nuestros correligionarios, que lo de la tardanza en acordar sobre la invitación de los municipales bilbaínos.

Salí elegido el Sr. Morán, persona que tiene todas nuestras consideraciones como caballero y como profesor, pero que en la Asamblea iría á hacer el 14 001 de los afiliados á las banderas de la escuela confesional.

Que esto hubiese ocurrido en período conservador, nos lo explicaríamos; pero en una etapa liberal, con mayoría de ésta y república, no tiene perdón de los que rinden tributo á las ideas de progreso en materia de enseñanza.

Y menos mal si no llegan á enterarse de que el nombramiento se ha aceptado atendiendo los reiterados ruegos de la mayoría y la proposición según se nos dice de un edil republicano, que era a eso, el más indicado para ocupar dicho puesto.

¡Señores donde estarán el tacto y la previsión políticos! Vaya un aplauso á nuestros correligionarios por... el acierto!

Carta abierta

Sr. D. Mariano Martínez del Rincón
Gobernador civil de la provincia.

Muy señor mío y de toda mi consideración: El 16 de Mayo próximo hará cien años que, en los campos de la Albuera, el ejército aliado anglo español, hizo memorable el modesto pueblo que lleva aquel nombre, obteniendo una victoria cuyas consecuencias habrían de repercutir más tarde en Europa.

Gerona, Zaragoza, Bailén, Astorga, Cádiz y otras poblaciones, han celebrado con inusitada espléndidez el centenario de glorias análogas.

Badajoz debe ocupar un puesto en ese torneo de conmemorar las hazañas de los héroes, y dedicar un recuerdo á los que perdieron la vida al realizarlas.

La opinión en este sentido está hecha. Solo falta una personalidad que inicie sus movimientos, y nadie más autorizado que V. S. para ello.

En una reciente reunión de la prensa se acordó estimular á V. S. para que realice aquella obra, más fructífera seguramente para los prestigios personales de V. S., que todas las que realice en la esfera de la política.

LA COALICION, el más modesto de todos los periódicos en aquella reunión representados, no duda en tomar la iniciativa, y respetuosa pero encarecidamente ruega á V. S. que con su autoridad personal y la que el cargo le otorga, constituya bajo su presidencia una junta magna, representación, genuina de todas las fuerzas sociales de Badajoz, y la excite á

que realice aquellos actos con que los pueblos cultos conmemoran hoy las glorias de sus antepasados. en remembranza de los laureles cosechados en los campos de la Albuera, como síntesis de los esfuerzos realizados por el pueblo extremeño en pos de su Independencia patria.

La condición militar de V. S. le obliga doblemente á satisfacer esta petición, y en la seguridad de que ha de acceder á ello, le anticipa las gracias y se ofrece de V. S. suya atenta s. s. q. b. s. m.,

La Coalición

Badajoz 19 de Enero de 1911.

Ferro-carril de Badajoz

á Fregenal de la Sierra

Este ferro-carril secundario que, de enlazarse en Badajoz con el de la Capital á San Vicente y en Cala con el que conduce á San Juan de Aznalfarache, llegará á ser el principal de nuestra provincia, va adelantando hacia su realización.

Otra cosa sería motivo para que dentro y fuera de nuestra patria chica se dudara hasta del amor de los extremeños á la tierra que nos vio nacer, de que poseemos instinto de conservación y de que estamos dispuestos para las grandes empresas en bien de la Humanidad, como en multitud de sus páginas publica la Historia.

Todos los pueblos han respondido al llamamiento que les hizo la Representación Regional, dándose el hermoso ejemplo de que algunos lleven sus esfuerzos hasta duplicar la cuota que les señalaran.

Otro efecto puede registrarse con júbilo en esta campaña, y es que algunos capitalistas, prescindiendo de la cooperación oficial, han ofrecido importantes cantidades para interesarias en la construcción de la línea férrea que nos ocupa.

Hora era de que contando con fuertes capitales en esta región, se explotasen las riquezas y negocios que ofrece la misma por sus naturales; hora era de que los extremeños, sin dejar nuestra condición esencial de agricultores, pasáramos á ser también industriales. ¿Cuánto más beneficioso no sería para nuestra región que la explotación de sus minas, carbón, maderas, etc., estuviese en manos de los extremeños?

¡Adelante, paisanos, este es el mejor remedio contra lo que se dice de Extremadura al hablar de industria y comercio, y de evitar que seamos siervos en lo que muy á gusto podemos ser dueños y directores!

Pero concretémonos al objeto de estas líneas.

En Fregenal, la Corporación Municipal ha acordado subvencionar la línea con 165.000 pesetas. Los propietarios no han fijado aun la cantidad con que cooperan á la construcción, pero por los ofrecimientos anteriores, que ya dimos á conocer en estas columnas, y teniendo en cuenta que será la población más favorecida después de Badajoz —pues ambas pasarían á ser centro de comunicaciones ferroviarias—ha de sumar una importantísima cantidad.

Jerez, si se mira á que hoy está incomunicada realmente, dada su importancia, pues el servicio de automóviles y diligencias no han respondido á las necesidades del público y del activo comercio de aquella populosa ciudad, es de los pueblos que más deseos sienten por ver construida la línea que ha de satisfacer sus necesidades y en sus ofrecimientos lo revela sin lugar á dudas.

De las 300.000 pesetas que se le asignaron, tienen ya suscriptas 225.000 y

aun falta conocer la actitud de grandes capitalistas

Aquí es donde se ha dado el caso de la iniciativa particular, pues de la cantidad citada forman parte tres accionistas de 25.000 pesetas cada uno. Se esperan también ofertas por valor de los terrenos que hayan de expropiarse.

Oliva, Alconchel y Villanueva del Fresno, tan necesitadas como Jerez, Barcarrota y Olivenza de contar con una línea férrea han probado que están dispuestas a trabajar porque saiga a flote el proyecto.

Oliva, cubierto ya el capital que le fué señalado—75.000 pesetas—y, velando por los intereses del pueblo, ofrece mayor cantidad á medida que más próxima pase la vía.

Alconchel tiene también suscripto el desembolso que se le pide—50.000 pesetas—y está dispuesto á ceder los terrenos necesarios.

Villanueva no ha respondido todavía por esperar á conocer las ofertas de todos los propietarios, pero se confía en que aporten las 50.000 pesetas asignadas.

Y vienen los grandes desprendimientos, los arranques dignos de sacarlos á luz y de que la opinión pública les dedique sus atenciones y aplausos.

Higuera de Vargas, da cinco mil pesetas por kilómetro dentro de su término y todos los terrenos precisos, suscribiendo acciones por el valor total de sus ofrecimientos.

Olivenza da el caso que un solo propietario ha suscripto la cuarta parte de la cantidad que se le ha fijado á la población: 50 000 pesetas. No será aventurado, pues, suponer que esta hermosa decisión tendrá allí mismo otras imitaciones.

Y Barcarrota, calculando que sus desprendimientos son tanto más reembolsables, con crecidos intereses, mientras más próxima esté una estación de ferrocarril á sus calles, ofrece doble cantidad de la que le tienen asignada, esto es, 150.000 pesetas, si pasa á 5'5 kilómetros la línea.

¿Qué no harían estos entusiastas y celosos vecinos, si atravesara sus calles la vía férrea, como sucede con la carretera?

Badajoz, la capital de la provincia, cuya condición le disputaba Mérida, basada, precisamente, en su situación respecto de las líneas férreas, al ver que construyéndose los ferro-carriles á San Vicente y Fregenal, superan ya sus medios de comunicación á los que la antigua Emérita y buen número de capitales de provincia poseen, fijándose en que acorta las distancias á los centros consumidores de sus productos, echando de ver que las industrias, comercio, vecindario, población etc., aumentaría como ocurre con todo centro de vías imponiendo y facilitando el derribo de las murallas ó la edificación fuera del recinto con lo que Badajoz, roto ya el cerco que le ahoga, progresaría rápidamente, Badajoz, estimando el valor de todo ésto, ha ofrecido..... Es muy largo de tratar sus ofertas para hacerlo ya á estas alturas. En otro número irá. No merece menos de capítulo aparte el celo, generosidad y arrestos de nuestros ediles y convecinos adinerados.

Sigan en sus gestiones los Sres. Vizconde del Parque, Marín y Fernández Blanco, que ya se verán recompensados en sus abrumadores trabajos, aunque no sea más que con los aplausos de la opinión, á los que sumaremos los nuestros.

Pero no hoy, que sentiríamos se confundieran con los que enviamos, por lo mucho que lo merecen, á los *padres del pueblo*.

Don Antonio Maldonado.

Después de larga y penosa enfermedad, en uno de los últimos días falleció en Almenralejo el que fué en vida pundonoroso militar y cumplido caballero, D Antonio Maldonado Soler, queridísimo amigo nuestro.

Cuando los sucesos del 5 de Agosto, tenía su destino como capitán en el Gobierno Militar de la plaza, del que era Secretario el comandante D Bernardo Marín Jefe que honraba con su seriedad y saber el empleo que disfrutaba.

E señor Marín, comprometido en la A. R. M., cumplió su compromiso con la lealtad que lo hacen los hombres de honor.

El señor Maldonado no estaba compro-

metido, pero tan pronto como le fué conocido el movimiento, se adhirió á él y sufrió las consecuencias como otros, sin pecado de deslealtad para los ideales republicanos.

Descanse en paz y sirvan estas líneas, si es posible, de lenitivo á toda su afligida familia, por la irreparable pérdida que lloran.

Don Enrique Márquez Valcárcel

La enfermedad que hace pocos meses sorprendiera á republicano tan venerable, dió al fin con él en la sepultura, dejando á sus hermanos D.^a Florentina, D. Victoriano y D. Julián, en el mayor de los desconuelos, y dejándonos á nosotros la más profunda pena que se puede sentir por un amigo leal, por un correligionario como él, tan sin tacha.

Es natural el dolor de sus hermanos; es legítima la pena nuestra por pérdida tan sensible.

Pertenecía D Enrique Márquez á aquella ya casi extinguida generación de progresistas que en plena consciencia vivió el periodo revolucionario del siglo XIX, que coge del 53 al 75, y que formada el alma al calor de las luchas generosas y valientes de aquellos grandes patriotas que se llamaron Ochozaga, Rubio, Calvo Asensio, Rivero, Prim Ruiz Zorrilla, etc. (la lista es interminable), el corazón se le iba ordinariamente por el registro de la tolerancia, de la generosidad y del olvido, de que tanto provecho han sacado los avezados al manejo de armas más innobles y de uso frecuente en la política de nuestros días.

Y no es que en el orden de las ideas el fin lo transigiera con la incorrección, viera con buenos ojos la deslealtad ni apadrinase lo que no estuviera dentro del credo republicano, no; de quien como nuestro amigo muerto, empleado de Hacienda con 10.000 reales del 68 al 73 en que, proclamada la República, lo dejaron cesante; en las filas republicanas ingresó con Ruiz Zorrilla luego, y por inflexibilidad de carácter y firmeza en las convicciones vivió muchos años con la representación de dos míseros Ayuntamientos y murió sin ninguna, cuando por antigüedad y por suficiencia hubiera podido llegar á los más altos puestos de la administración pública, no se puede suponer que pensara ni sintiera así; lo que hubo en él siempre fué una suma de bondad y tolerancia enormes; lo que se apoderó de él en los últimos años, fué la indiferencia que sembraron en su alma hecha á prueba de contrariedades, los egoísmos, las ambiciones las apostasías de los que estaban obligados á llenar sus deberes políticos, como él los llenó toda la vida.

Nosotros que le oímos protestar mil veces de la chusma, de la zupia—como decía—que había detenido el triunfo de nuestras ideas... nosotros podemos decir cómo sentía, cómo pensaba el republicano que acaba de dejar este mundo ingrato.

La muerte no deja de ejercer su triste oficio de segador en nuestro campo: ayer fué Alfonso Montero; hoy es D. Enrique Márquez, vicepresidente del Comité republicano progresista, hombre dotado de gran inteligencia, culto y bueno pundonoroso y honrado si los hay; mañana... mañana, el destino impio dirá quien ha de seguirlo.

En el entretanto, enaltezcamos la memoria de D. Enrique Márquez, procurando imitarlo en la lealtad y en la consecuencia que sin medios de fortuna, le llevó á vivir alejado del poder cerca de cuarenta años y casi otros tantos á esperar que viniera la República.

Sus amigos políticos en las cintas de la hermosa corona que hubieron de dedicarle, escribieron: *Al mejor de los progresistas, sus correligionarios.*

Y tenían razón si no el mejor, uno de los mejores progresistas que nos quedaban era ese pobre viejo que mirábamos como una institución, como algo tradicional y admirable.

Otrezcámoslo como ejemplo á los que piden plaza en el partido republicano, pensando que desde él es cosa lícita llegar al presupuesto, y cuando llegan, no siempre dejando á salvo cosas sagradas, todo les parece poco en pago de servicios algunas veces irrisorios.

Rindamos el testimonio de nuestro cariño á la memoria de D. Enrique Márquez, que bien lo merece.

Lloremos por él.

La Higiene en Santa Marta

Con gran complacencia mía he leído la carta que *Un Galeno novel* dirige al Director de LA COALICION, en donde se lamenta del estado de abandono en que se encuentra la Higiene de este pueblo digno, por su pródigo y fecundo suelo, de ser por sus vecinos mejor atendido.

Es cierto que nuestras calles, convertidas en vertedero público y en fácil escombrera de derribos, conservan materiales suficientes para que, unidos y amasados por las lluvias, le den á nuestra vía pública aspecto de inmundicia cloaca, repleta de lodo infecto que esparciendo por el ambiente miasmas mefíticos, hacen el aire irrespirable en algunos sitios, siendo estos mismos materiales los que en verano convertidos en nube de polvo, atascan nuestros pulmones; y cierto también, como dice muy bien el *Galeno novel*, que se necesita una inmunidad adquirida por el organismo en su largo luchar con los agentes bacterianos para poder conservar el equilibrio de nuestra salud, la cual me recuerda una frase que siendo estudiante le oí á uno de mis profesores: «es más difícil morir de lo que á vosotros os parece». Tales son las resistencias con que la materia viva cuenta para defenderse de las causas morbígenas.

Es verdad que las autoridades tienen el deber de vigilar la Higiene de los pueblos y de inspirarse en los consejos de la ciencia para dictar disposiciones encaminadas á la conservación de la salud, pero todas estas disposiciones, todos estos esfuerzos caerán como semilla en campo estéril, si los individuos no poseen la educación y cultura necesaria para poder apreciar el verdadero valor de esos mandatos ni el respeto que como elementos sociales, deben guardar á la disciplina y al orden, ni sienten, en fin, como seres humanos, amor al prójimo y á la colectividad. Estos son los resortes de ética que necesitan mover para vivir como pueblos civilizados, y como por desgracia, de ellos carecemos, todos los esfuerzos de los gobernantes serán infecundos. Pero no crean mis vecinos santamartinos que á ellos solos creo desposeídos de estos preciados dotes; no; este es un despojo que le ha cabido ahora á nuestra decadente raza por ley inexorable de la Historia.

Pero, en fin, sea de ello lo que quiera, la verdad es que nuestro pobre lugar necesita de un gran esfuerzo por parte de todos, á fin de mejorar las condiciones higiénicas de sus calles, dándole un pavimento, ya que no artístico, decoroso y digno; estudiar el medio de que nuestra única fuente pública, no sea á la vez fuente de infecciones múltiples; y dotándole, por fin, por medio de plantaciones de árboles y paseos públicos del ornato que se merece, como premio á los muchos dones que, como dije al principio, nos brinda su suelo.

No debemos esperar nada de este Municipio, porque es pobre; pero sí exigirle el amparo á nuestras iniciativas particulares, allanando el camino para que estas lleguen á feliz término. Y no debemos amparar con la impotencia Municipal, nuestra apatía y egoísmo, sino queremos que nuestro pueblo corra parejas con los de nuestros parientes de lado allá del Estrecho. Pues yo creo que si nuestros gobiernos se dieran una vuelta por la mayor parte de los pueblos de España, no tendrían necesidad de ir á redimir el Rif, cuando tan necesitados es: a nos por acá de redención.

Y siga, siga el *Novel galeno* ocupándose, como ha prometido, de la Higiene de Santa Marta, y no desmaye en su obra que aunque de ella no saque, como dice en su carta, más que lo que el negro del sermón al menos habrá cumplido como hombre de buena voluntad.

UN GALENO VIEJO.



DE AQUI Y DE ALLA

Para dar cabida á los asuntos de actualidad, retiramos varios trabajos que saldrán á luz en el número próximo. Entre estos trabajos, figura la continuación de nuestra visita á la Exposición de Pinturas.

En el rápido de hoy, y acompañado de su esposa D.^a Josefina Soriano, de sus hijos Esther, Paquita y Pablo y de

su sobrino el joven y distinguido baritono D. Andrés López Barreta, llegó á Badajoz el reputado tenor cómico don Pablo López, que de paso para Lisboa con su compañía, se propone dar algunas funciones en Elvas, y que no sería difícil conseguir que hiciera lo propio en Badajoz, si encontrara ambiente para ello.

Entre las obras que trae en repertorio la compañía de D. Pablo, se cuenta «El conde de Luxemburgo».

Llamamos la atención de nuestros suscriptores y en particular de los que padezcan reuma sobre el *Nuevo antirumático infalible de Doctor Soto*, ilustrado farmacéutico de Barcarrota.

Depósito en Badajoz, San Juan 31, Farmacia.

Debido á la enfermedad de su señor padre político y acompañado de su distinguida señora, hace tres días marchó para Sevilla nuestro particular amigo D. Laureano Fernández, presidente de la Cámara de Comercio de esta Capital.

Después de pasar varios días en esta población, en compañía de su distinguida familia, anteaer marchó para Ceuta en unión de su señora, D.^a Elvira Ardila, el joven oficial de infantería D Emilio Recio.

Feliz viaje le deseamos.

Aunque afortunadamente no de cuidado, se encuentra enferma la señora del general de brigada, D. Domingo Recio, á la que deseamos rápida y completa mejoría.

Garbanzos.—Clase superior; para muestras y precios, calle S. Atón, 27.

Ha sido pedida la mano de la simpática señorita Paca Dacal, para el joven procurador D. Vicente Martínez, disponiéndose la boda para fecha breve.

El Archivero de la Delegación de Hacienda de esta provincia, D. Román Gomez Villafranca, ha sido ascendido á oficial de segundo grado, de dicho cuerpo, por lo cual le enviamos nuestra cariñosa felicitación.

La Sociedad Económica de Amigos del País, celebrará sesión hoy para aprobar la lista electoral para senadores.

En Puerto-Real (Cádiz), dejó de existir anteaer la virtuosa señora D.^a María de los Dolores Siere y Colón, madre de nuestro particular amigo y compañero en la prensa el capitán de infantería D. Luis Lacoste, á quien enviamos la expresión más sincera de nuestra participación en su duelo, por la irreparable desgracia que acaba de sufrir.

Nos ha visitado *El Cuco*, nuevo semanario que ha dado principio á publicarse en Fuente de Cantos, al que deseamos larga y próspera vida y con el que gustosos establecemos el cambio.

Nos asociamos á la pena que ha de sentir en estos momentos el procurador de los tribunales nuestro particular y estimado amigo D. Vicente Herrero Vicent, por la muerte de su hija Teresa, preciosa niña de tres años de edad, que tuvo lugar ayer.

Garbanzos.—Garantizada su bondad, se venden á 22'50 ptas. fanega.

Para verlos y tratar, plaza de Minayo, 14, pral.

Entre las obras puestas á la venta ultimamente en la acreditada librería de Arqueros, se cuentan.

«Amadeo I», por Pérez Galdós.
A. M. D. G. (la vida Jesuítica), por Pérez de Ayala.

«La mujer fácil» y «La mujer desconocida», por Alberto Insua.

«El amor de los amores», (premiada por la Academia), por Ricardo León.

«Rima Eterna», por los hermanos Quiñero.

«Entre todas las mujeres», por López de Haro.

«La Farándula», por Joaquín Belda.

«Nuevos cuentos de amor», por la Parado Bazán.

La Cordobesa Joyería y Platería de Castellano

Calle de San Juan, número 27.-Badajoz

Gran surtido en alta novedad joyas. Talleres para la confección de todo loss artículos y composturas:

LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL

COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS

Domicilio social MADRID, OLIZAGA, 1. Paseo de Recoletos

GARANTIAS { Capital social efectivo... 12.000.000'00
 Primas y reserva..... 61.334.749'29
 TOTAL..... 73.334.749'29

45 AÑOS DE EXISTENCIA.

Siniestros satisfechos desde su fundación 126.660.795'01 ptas.

SEGUROS CONTRA INCENDIOS

Esta Gran Compañía Nacional contrata seguros contra los riesgos de incendios. El gran desarrollo de sus operaciones acredita la confianza que inspira al público habiendo pagado por siniestros, desde el año 1854, de su fundación, la suma de 126.660.795 01 pesetas.

DIRIGIRSE AL DIRECTOR EN EXTREMADURA

Don Estanislao Berben.—Arco-Aguero, núm. 21.

SUBINSPECTOR EN EXTREMADURA:

D. Santiago Pulido, con domicilio en Cabeza del Buey

Agentes Generales: D. Gregorio Hernández, con domicilio en Badajoz
 D. Miguel González, con domicilio en Mérida; D. Santiago Ruiz con domicilio en Don Benito; D. Basilio Carrillo con domicilio en Olivenza; don Francisco Aranal, con domicilio en Villanueva de la Serena, y D. Francisco Costa vecino de Villafranca de los Barros

SEGUROS SOBRE LA VIDA

En este ramo de seguros contratamos las más ventajosas combinaciones; y especialmente las de Vida entera, Dotales, Rentas de viudez, Rentas vitalicias y Capital diferido a primas más reducidas que cualquier otra Compañía.

Taller de herrería y cerrajería mecánica

Torno movido por motor eléctrico

DE

ANTONIO RAMOS

Esta casa hace los trabajos con prontitud y esmero. Juegos de transmisión con pines de talamela, pines de rita es, gacetas, cancelas y balcones de todo se de dibujos, verjas, cristales a escaleras, parrayos con esmeralda en tación no los de las cosas, como mixta y reparación de maquinarias, pines de rita es, pines de rita es, pines de rita es.—Plaza de Santo Domingo, Badajoz.



Almacén de Relojería

José M.^a Alvarez Buiza

Relojes extraplanos de alta precisión.



Compañías hamburguesas

Hamburg-südamerikanische, D. G.

and Hamburg-América línea

Línea del Plata

Vapores rápidos por afamados vapores correos.

Para Bahía Blanca, Montevideo y Buenos Aires, saldrá de Cádiz el día 25 del actual, el magnífico vapor rápido.

SANTOS

admitiendo carga y pasajeros para los expresados puertos.

Línea de Cuba-México

Para Habana, Veracruz, Tampico, Progreso y Puerto México saldrá de Cádiz el día 30 del actual, el vapor

SPREEWALD

admitiendo carga y pasajeros.

BANCO VITALICIO DE ESPAÑA

Sociedad Financiera de Seguros sobre la vida a Prima fija

Capital suscrito..... Ptas. 16.000.000'00
 Capital desembolsado..... 3.750.000'00
 Reservas en 31 de Diciembre de 1908 comprendidos los retroactivos... 26.035.296'77
 Pagado a los asegurados hasta 31 de Octubre de 1908..... 48.948.317'98

Esta Sociedad se dedica a constituir capitales para el seguro de la vida, y a un plazo determinado para la formación de dotales, pensiones de quincenas y demás combinaciones análogas, rentas vitalicias inmediatas o diferidas y compra de inmuebles y otras propiedades.

Representaciones en toda España

Domicilio central: Barja Calahorra, 18 y calle 513.—BARCELONA.
 Autorizada por la Comisaría General e Inspección de Seguros, el 4 de Agosto de 1908.
 Inspector de Retiro, Maestros y Ciudad-Real, Don José Gasals y Turull.
 Hernán-Cortés, 11.—Badajoz.
 Delegado de la provincia: D. Cayetano Lledó, Montesino, 31.



GRAN BAZAR DE CALZADOS

ANGEL de a OIIVA

Con sucursal en la calle de San Juan núm. 8.

Curtidos.—Cortes aparados.—Echegaray, núm 31 (esquina á la Plazuela de la Soledad).

BADAJOS.

Nuestra Señora del Carmen Gran fábrica de Jabones

de Cayetano Lledó Azuar

Montesinos, 31 y Travesía de San Pedro Alcantara, 14.

BADAJOS

HOTEL Las Dos Naciones.

DIRECTOR PROPIETARIO

RECAREDO GUERRERO

Servicio esmerado y sin competencia posible Comedor en planta baja, con buenas luces y ventilación. Habitaciones bien amuebladas y en verdadero aseo.

Plaza de San Juan, núm. 8 y calle de Zurbarán, núm. 2.

BADAJOS

Máquinas NAUMANN para coser

Las mejores para bordados y labores artísticas.

Máquinas domésticas, Vibrante, Oscilante, Rotativa y Bobina Central.

Máquinas industriales, para sastres, zapateros y la fabricación de géneros de punto.

Ven a ver a plazos por 2'50 pesetas semanales y al contado con grande rebaja.

Bicicletas NAUMANN germania.

Máquinas para hacer calceta.

Si necesita más información solicite Dirección general en España.—BARCELONA.

Sucursal en Badajoz.—CONCEPCION, núm. 2.

El infalible antirreumático del DR. SOTO, farmacéutico en Barcarrota. Depósito, San Juan, 31. BADAJOZ.